Suscrición
En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . 18 id. semestre
. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXV. | Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos. | Gerona, jueves 20 de junio de 1895 | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.602

Cortes

Sesiones del dia 18

Congreso.—No hubo nada digno de nota en la sección de ruegos y preguntas.

El conde de la Corzana censuró que entre las ternas formadas para la provisión de los juzgados municipales de la provincia de Segovia, falte la del juzgado del pueblo de Bernardo.

El ministro de Gracia y Justicia dijo que la precipitación con que se han enviado las ternas,será causa de esa omisión. Ignoraba, dijo, que faltase la terna del pueblo citado; pero si por ello peligra la patria, se apresurará á pedirla.

Promovióse un incidente.

El señor Romero Robledo dijo que dejaba á la consideración de la Cámara y del país, si es noble el proceder de un diputado que apela al insulto contra un ministro de la corona.

El presidente (señor Garijo) concedió la palabra al conde de la Corzana para explicarse; pero antes se levantó el ministro de Gracia y Justicia diciendo:

—«No pido ni necesito explicaciones de los señores diputados. Por las palabras que se han oído, se juzgará á su autor y se me juzgará á mí».

Cortó el incidente la presidencia y se entró en la orden del dia.

Púsose á discusión el aplazamiento de las elecciones municipales en las Antillas.

El señor Labra hizo ligeras observaciones al proyecto y le contestaron el señor Garijo y el ministro de Ultramar.

El señor Alvarado presentó también algunas reservas, contestándole el señor Villanueva, después de lo cual empezó á discutirse el proyecto por artículos.

Sin incidentes se llegó á aprobarlo todo en votación ordinaria.

Volvióse á la discusión de los artículos adicionales á los presupuestos.

Fué desechada una enmienda del señor Azcárate.

Igual suerte corrieron otras siete enmiendas presentadas por el señor Llorens.

Y se levantó la sesión, dejando en el uso de la palabra al señor Llorens, que continuará en la siguiente.

Senado.—Discutióse el proyecto de renovación de obligaciones del Tesoro.

El señor de Marcoartú presentó y defendió una enmienda que el señor de Esteban Collantes,en nombre de la comisión, declaró no admitir.

Retiró su enmienda el señor Marcoartú.

El conde de casa Jiménez combatió el dictamen, haciendo aclarar algunos conceptos que consideró confusos por la redacción del proyecto.

Contestó el conde de Esteban Collantes, y satisfacieron sus aclaraciones al de casa Jiménez.

Rectificaron ambos.

El señor Gullón, expresando según dijo, el criterio del ministro de Hacienda, repitió lo dicho por el conde de Esteban Collantes.

Aprobóse el dictamen; y pasó el Senado á discutir el presupuesto de ingresos.

Habló en contra de la totalidad el señor Durán y Bas.

Contestóle el señor del Campo (de la comisión).

Levantóse la sesión.

La viga en el ojo ajeno

Mal síntoma es el que presentan algunos de esos elementos sueltos que aquí combaten á la situación porque el desengaño, si bien no significa lesión orgánica en la economía física, acusa un destrozo importante en la psicología individual, y sabido es que los estados morales pueden ser causa á veces de revoluciones de trascendencia que pueden dar al traste con la naturaleza más fuerte y privilegiada.

Y se comprende que ese estado de ánimo lleve á los que tienen el infortunio de padecerlo, al más espantoso ridículo, que no es flojo por el que pasan á diario despues de habernos ensordecido con la previsión de grandes desdichas en pago á pecados inmensos cometidos por los conservadores, y de haber llorado ya sobre las ruinas de nuestro edificio como sentimentales de alquilón sin duda creyendo en la fantasmagoría de su deseo.

Como en alas de la ilusión los elementos á que aludimos no quieren comprender el aislamiento en que viven, caminan siempre en pos de la monomanía de las grandezas, y de ahí ese perdonar vidas con jactancia sin igual, y esa desesperación en que impensadamente caen al primer paso que dan en la senda de las realidades.

Vinieron las elecciones municipales; durante su gestación se movieron como ardillas, tocaron las trompetas apocalipticas y bailaron la danza macabra en derredor de la derrota ó del cadáver del partido liberal-conservador, y cuando éste salió á la palestra contando,contra la coalición de sus enemigos, con una alianza honrada que se propuso y aquellos no quisieron admitir, saltaron como movidos por un resorte de gran potencia, se quejaron como si hubieran sentido el agudo dolor de un retorcido pellizco y, en su aturdimiento, la emprendieron contra los federales y fuerzas valiosas que, unidas en un común anhelo, deseaban llevar á la representación municipal el gérmen de una buena administración exenta de pasiones políticas y de misérias de campanário.

Muchos dias duraron aquellas gesticulaciones, aquellos fruncimientos de puños, aquel hablar acelerado y aquellas faces torvas y sañudas efecto del desengaño sufrido, y cuando ya la tranquilidad habia vuelto á su espíritu y la satisfacción les retozaba por el cuerpo como colegiales con uniforme flamante, he aquí que de nuevo la lividez satura sus caras, que los nérvios ajitan sus miembros y que el terror los saca de sus casillas haciéndoles ver sombras en todos los ángulos, enemigos en todas las encrucijadas y peligros por doquier, y como chiquillos miedosos en las penumbras de la noche, cantan ó gritan, lloran ó patalean, tiemblan ó se acoquinan ante la perspectiva del partido carlista á quien suponen en inteligencia con los conservadores para las próximas elecciones, de manera, que si no moviera á lástima tanta desdicha, sería cosa de pasar agradabilísimos ratos viendo esa función gratuita tan variada en mojigangas como clásica en contorsiones.

Y el ridículo que manejan sube más de punto, cuando se recapacita en que esas supuestas ó evidentes inteligencias que tan acerbamente anatematizan, son las mismas en que esos ajitados elementos han vivido y viven, porque sin contar con fuerzas estrañas y sin pactar mendigando coaliciones absurdas casi siempre y antipatrióticas en todo tiempo, los vociferadores no podrian ni siquiera hombrearse en derredor de la mesa de un cafe, que es el sitio que eligen para abrir cátedra y emprender la via perorativa á lo sacamuelas ó imitando á los inventores de elixires maravillosos que quitan el sarro de la dentadura ó amortiguan el intenso escozor de las herisipelas.

Resultado; que condenan en los demás lo mismo que constituye en ellos su modo de vida, porque sabido es que sin amalgamas, sin la agrupación de los que quieren y no pueden valer aislados algo de lo que en su deseo presumen, su situación sería todavía más desesperada porque,en verdad, desespera el carecer de figura, de médio y de influencia cuando se quiere tener representación en la política para fines que á nadie se ocultan.

Ven la paja en el ojo ajeno y no miran la viga que pesa sobre el própio; porque hablar de puritanismo, de vergüenza, de lealtades, de consecuencias y de todo ese lio de palabras que solo conocen algunos por estar escritas en los diccionarios que apenas si manejar saben, es la cosa más chocante, sobre todo para los que conocemos el alfa y el omega de esos puritanos trasnochados, especie de serenos de suburbios que cantan con más temblona voz, cuanto más les envuelven las sombras y más cerca divisan la negrura de un edificio ó la silueta de un arbusto.

Triste es la vida si así se vive; pero está escrito que á los enemigos del partido conservador, con ser pocos y de tan variados matices, les está vedado el perpétuo goce de la tranquilidad y el dulce disfrute que proporcionan siempre las esperanzas que despierta el deseo ó desarrolla la ilusión.

Y lo cierto es que tendrán que *comprimirse*, porque de lo contrario en este tiempo la hidrofobia es un peligro y hay que cuidarse.

CRÓNICA INTERNACIONAL

A las pretensiones formuladas por Rusia, Inglaterra y Francia cerca del gobierno de la Sublime Puerta,ha contestado éste acusando su respuesta,segun nuestras noticias con aires de desagrado para las grandes potencias que intervienen en la cuestión de Armenia, al par que la firme denegación de varias de las cláusulas del proyecto de reformas hecho con colaboración por los representantes de aquellas y presentado á la aprobación del sultan.

No hemos de pecar de pesados relatando lo sustancial que se pedia en el proyecto en cuestión, pues ya nuestros lectores deben saberlo toda vez que en anteriores crónicas hemos tratado de ello.

Uno de los extremos que en él quedaban consignados, era una benéfica intervención de las tres naciones unidas en el régimen administrativo de la Armenia, y esta es una de las cosas porque el gobierno otomano no pasa, fundándose en que es restarle poderío en las libérrimas funciones del que dispone en asunto propio.

Colocadas las dos entidades que median en la cuestión en el terreno escabroso de las competencias, removidos pasados disgustos y desaires, y habiendo venido abajo aquella aquiescencia que se le suponía al Sultan para el acuerdo internacional, varian las cosas de cariz y hay que fijarse en las consecuencias que una intempestiva intransigencia de una y otra parte pudiera acarrear.

Por lo pronto la conducta de los embajadores de Francia, Rusia é Inglaterra que por común acuerdo han tomado el hacer presente—como lo han hecho—al gabinete de Turquía su firme decisión de no tolerar de modo alguno se hagan modificaciones que debiliten ó anulen el objeto principal del proyecto debatido, que es la concesión de las garantías oficiales necesarias para proceder con éxito al planteamiento de las reformas, dá clara idea de los vientos que corren. El gabinete ante la actitud enérgica de las potencias no se siente con fuerzas y á Djevad-bajá ha sucedido Said-bajá, que ha sido nombrado ya gran visir.

Pendientes estamos todos de los rumbos que tome el nuevo gobernante, aunque es de presumir que amolde su conducta á la templanza, buscando fórmulas convenientes para sí, y que ofrezcan garantías á las naciones que unen su pretensión para evitar en lo sucesivo los contínuos disgustos de los kurdos, armenios, etc, logrando, al par que la seguridad y respeto debidos á los extranjeros, un gran beneficio á la humanidad que siempre condenará las horribles sarracinas habidas en aquel país.

No es de extrañar que las grandes potencias se muestren enérgicas hoy, pues ya han sido diferentes veces, aún infringiendo los tratados, las que se han echado en saco roto sus amistosas intercesiones. La cuestión de Armenia es cuestión al presente de puntillo nacional para ellas; y tal síntoma no es el mejor para augurar bien si el gobierno de la Sublime Puerta no se prestara tan propicio como se le suponía al principio, y como es natural que esté con quien no vá con anhelos de dominio, sino con el bello empeño de la paz y la justicia.

Asegúrase por ahí que la actitud á última hora displicente en que se ha colocado Turquía,es motivada por cierta protección hoy velada por el misterio, que le presta una potencia europea.

Mal presagiariamos de esto si se llegara á confirmar pues entonces la cuestión revestiría más gravedad siendo acaso la generatriz de sucesos nada halagüeños para los amantes del orden y la paz internacional.

Susúrrase también que quien en la sombra hace tales manejos, es una nación que figura entre las tres unidas y que lleva como distintivo un proceder solapado y rastrero en su política exterior.

El gabinete no ha sufrido otra variación que el nombramiento de Turkan Pacha para el departamento de Estado.

Los asesinatos de Djeddah y otros desmanes vienen á empeorar el asunto y los atentados cometidos contra los cónsules de Rusia, Francia é Inglaterra, vienen á fundamentar la intervención de ellas, al mismo tiempo que como indemnización exigen 100.000 libras turcas.

El gobierno de Constantinopla atraviesa momentos difíciles, pues los revoltosos que ha de sugetar no son los más dóciles y acaso su autoridad no sea suficiente para ello. Si esto ocurriera, daría lugar á que se manifestaran deseos de dominio hoy callados que no serían los mejores síntomas de una paz estable y amistosa.

Ch. Bophex.

Madrid 16 de junio de 1895.

Comentarios

Buenos, pero buenos está poniendo *El País*, órgano de la izquierda del partido zorrillista, á los jefes de los grupos y grupitos en que se encuentra dividida la grey republicana.

Y en verdad que no le falta razón á *El País.*

El único que en el Congreso enalteció como se debia al señor Ruiz Zorrilla, el único que dirigió frases de elogio al caudillo republicano,fué el señor Cánovas del Castillo.

¡Qué lección para las huestes republicanas!

¿Van conociendo éstas á sus jefes?

Máximo Gómez, el terrible filibustero, el redentor de Cuba, la esperanza de los *oprimidos* antillanos, así que vé alguna fuerza de soldados españoles no tiene piernas bastantes para huir vergonzosamente.

Si este caballerito tiene la desgracia de que le alcance alguna bala disparada por nuestras tropas, seguramente que el proyectil no le entrará por el pecho.

Le entrará por la espalda, que es por donde mueren los cobardes.

¡Vaya un general!

A cualquier cosa llaman pan de Viena.

El digno señor ministro de Gracia y Justicia tiene que revestirse de toda la paciencia de que pueda ser capaz un hombre para aguantar los ataques de que es objeto por parte de algunos malcontentos, quejosos

de que el ministro no se preste á hacerles el caldo gordo.

Porque en Villarroqueña, ó en Villabrutanda, ó en Villasilvestre se ha nombrado á fulanito juez municipal, en lugar de nombrar á menganito, que hace una letra inglesa que dá el ópio..... pues interpelación y tente tieso.

No se dirá que en el Congreso no se hace *alta política*.

El Correo de Gerona nos dice que su colaborador *Fausto* está muy alto, muy alto, pero muy alto.

Nos alegramos mucho de que haya crecido tanto ese señor.

No deja de ser una honra para la familia silvelista el tener tan buenos mozos.

Si continúa creciendo, pronto será cosa de no poderle hablar.

Nos tendremos que valer para ello de *El Correo de Gerona*, que tambien está á una altura envidiable.

Desde Madrid

Cuantos se hallan preocupados con la cuestión de Cuba, ó lo que es lo mismo, todos los españoles, están plenamente convencidos de que no es posible andar con paños calientes; que es necesario prepararse bien, hacer sacrificios mayores de los que en un principio se creyó reclamaba la insurreción, y pegar mucho y fuerte, demostrando con esto á los que se obstinan en negarlo, que España tiene mas enerjias de las que muchos quieren que tenga.

En estas ocasiones es cuando se vé practicamente el verdadero estado de nuestro pais, y cuantas teorias se propalen para demostrar nuestra debilidad y decadencia, si en un momento determinado suelen gustar y hasta adquirir algún crédito, caen después destrozadas ante la realidad.

Podrá, por conveniencias de tal ó cual partido, decirse esto ó lo otro de la nación y del gobierno; se pintarán decrepitudes concebidas por imaginaciones que gustan de algo que no ven realizado; haráse lo que se quiera, y los extranjeros que se enteren de lo que aquí se dice exageradamente, podrán formar ideas que no favorezcan mucho á España; pero ni España tiene la culpa de esto, ni tampoco los extranjeros que nos crean postrados ya por la agonia y en vísperas de abandonar el mundo de los vivos. Los verdaderos culpables son los que á sabiendas dicen inexactitudes, y buen castigo tienen con solo observar la situación en que quedan cuando los que hubieron de darles crédito, ven que no hay tal decrepitud, ni tal debilidad, ni tal postración, y si en cambio, energia, vigor y fortaleza.

Un exceso de buena fé hizo que se creyera en las buenas palabras de algun pais que se llamaba nuestro amigo (amistad de que dudó siempre *Carmón*); pero no obstante esas buenas palabras, no se ven los resultados que, sentidas al par que dichas, podrian tener para España; y no solo esto, sino que se observa como la insurrección crece con nuevos elementes que (tal vez por casualidad) siempre llegan del pais que se llama amigo de nuestra nación. ¿De qué le han servido su galateria, sus ofrecimientos para ayudarnos, si hoy vemos todas sus maniobras con desconfianza? Si este final se tuviese en cuenta siempre, no se brindarian halagos que en la realidad no son tales y se evitarían no pocas situaciones desairadas.

Si el proceder de alguna gran República hubiera sido distinto al que debe ser, no se advertiria hoy que tengamos cuidado y que miremos con alguna prevención ciertas acciones...

Pero no queríamos afirmar en esta carta si los Estados Unidos son ó no leales para España, sinó hablar de lo que España hace para sofocar la insurrección, y ésto es lo que vamos á decir.

El general Martínez Campos considera suficientes por ahora los diez batallones que ya anunciamos saldrian en breve para Cuba.

Esto no obstante, el gobierno que dirije el señor Cánovas está dispuesto á enviar á la gran antilla cuantas fuerzas puedan contribuir al mas rápido término de la insurrección, y el ministro del ramo tiene ya recibidas las órdenes oportunas para tener preparados en pié de guerra 50.000 hombres, á fin de que al primer aviso puedan marchar. De estos 50.000 se dice que están ya dispuestos 25.000.

Esto por tierra. Por mar es preciso tambien atender á la insurrección, evitando desembarcos de insurgentes que hasta aquí llegaran á la isla por falta que naves que vigilaren las costas. Hay ahora en aguas de Cuba, 15 buques y en el Consejo de ministros celebrado ayer, se ha consignado un crédito de 4 millones y medio de pesetas para adquirir 19 embarcaciones de poco calado para que puedan navegar bien por aquellas aguas, y á estas horas podrian estar ya adquiridas algunas de ellas si no fuese porque algunos armadores quieren sacar el mejor partido de las circunstancias, pidiendo mil pesetas más de lo justo por cada tonelada. Piden 3.500 pesetas y el señor Beranger estima que solo deben darse 2.500.

Cuando esta diferencia quede resuelta (lo que se supone sea en breve) habrá en Cuba además de las 15 embarcaciones que hemos citado, las 19 que se van á adquirir (están nombrados para ello el señor Torelló, ingeniero naval, y el marino señor Villamil) y las seis cañoneras que se están construyendo. Total, 40 naves que demostrarán á los insurrectos que España no se descuida ni deja de gastar cuando es preciso.

40 buques, un ejército valiente y numeroso y 600 millones de pesetas votadas por las Cortes, no nos parece que indican la debilidad de que hablaban algunos, y tampoco pensamos que al ver esto digan los insurgentes que conseguirán la independencia de Cuba con la facilidad que ellos se imaginaban.

Tenemos pues, barcos, soldados obedientes á una buena organización, dinero y ánimo para vencer á los separatistas. Lo que no tenemos, porque no queremos, son millones para comprar la paz, y esto es un beneficio para nuestro pais. Los que lo sentirán serán los insurrectos que habrán de ver cómo el grito de ¡viva Cuba libre! queda apagado por el de ¡viva España! que lanzan al viento nuestras tropas, entusiasmadas al observar cómo en todos los encuentros queda triunfante el ejército que dirije el general Martínez Campos.

Carmón.

17 de junio de 1895.

Lo de Cuba

Noticias del 18

Tropas á la isla

En Cadiz se ha embarcado para la gran Antilla el batallón destacado del regimiento de infantería de Borbón dispensándole los gaditanos una entusiasta despedida en medio de frenéticas aclamaciones y vivas á España y al ejército.

El batallón consta de 800 plazas y 17 oficiales.

A favor de la paz

El Imparcial inserta un despacho de la Habana en el cual se dice que los autonomistas cubanos se reunieron en Puerto Príncipe, con asistencia de varios jefes militares de la guerra de los diez años.

Examinaron la situación de la isla, patentizándose que los insurrectos carecen de elementos de lucha.

Nombróse una delegación de personas influyentes, que marchará á la provincia de Santiago de Cuba con la misión de aconsejar á Maximo Gómez que desista de la lucha, pues la mayoría del país rechazará el separatismo, por temor á las consecuencias de la guerra.

Los deseos de los personajes reunidos eran de que presidiera la delegación el famoso orador señor Montoro.

Oficial

En un despacho oficial se dice que el general Serrano estuvo siete dias persiguiendo á la partida de Máximo Gómez, dando alcance á su retaguardia dos veces.

Màximo Gómez huía siempre, atento á evitar los encuentros.

El dia 14 hubo un ligero tiroteo, del que resultó por nuestra parte un muerto y dos heridos. El enemigo tuvo un muerto y tres heridos.

En la Vuelta de Remedios fué alcanzada una partida de 40 hombres, y otra pequeña en el ingenio La Cubana.

La columna del coronel Copelio ha tenido ocho muertos seguidos con las partidas juntas de José Maceo y Periquito Pérez, apoderándose del cargamento y de 32 caballos, y matándoles tres hombres, uno de ellos titulado capitán. La columna tuvo un muerto y dos heridos.

En Aguadillas (Santa Clara) fué dispersada una partida de 100 hombres, mandados por Basilio Guerra, cogiéndoles caballos y armas.

Otro telegrama del general segundo cabo dice que llegó ayer el general Mella á Puerto Príncipe, encargándose del gobierno civil y militar.

Sanidad militar

En el sorteo de los médicos militares para destinarlos al ejército de Cuba, han resultado designados para marchar:

Médicos primeros: señores Otero Sarvin y Troitiño Villalba. Suplente, señor Gomez.

Médicos segundos: señores Olleta Jiménez, Cubells Biasco, Martín Fernández, Bresosa Tallares, Riu Balaguer y Sánchez Ruiz. Suplentes: señores Galo Montoro y Solís Lara.

CRÓNICA MADRILEÑA

Ya llevo una temporada ocupàndome necesariamente de algún asunto triste en mi crónica y hoy toca llorar la pérdida de un grande hombre; del único quizá que pueda presentarse como el prototipo de constancia y laboriosidad.

¡¡Ha muerto Ruiz Zorrilla!! ¡¡Ya no existe el repúblico constante!! ¡Su energía demostrada siempre en favor de sus ideales ha sucumbido á la ley fatal de la Naturaleza! Víctima de cruel enfermedad ha bajado á la tumba y aun cuando de todos previsto el desenlace, no por eso ha sido menor la impresión recibida con la noticia de su muerte; amigos y enemigos ensalzaban sus cualidades y la prensa toda dedica cariñoso recuerdo al que supo sostener siempre con el mismo teson la bandera que hace veinte años empuñara.

Es de admirar verdaderamente su fé inquebrantable, que no lograron vencer ni los muchos reveses sufridos, ni las contrariedades que en su voluntario destierro habia sufrido.

¡Descanse en paz el ilustre político y sirva de ejemplo su constancia para los políticos actuales!

***

Pasemos del dolor á la alegría; y de la obscuridad á la luz.

Como si estuviera esperando la temperatura que sonara el alegre cantar acompañado de la nacional y armoniosa guitarra, no ha hecho buen tiempo hasta la llegada de la verbena de San Antonio, vanguardia de todas las que en Madrid se celebran y por eso mismo la más deseada.

Las hijas de Madrid sin distinción de clases, procuran engalanarse para acudir á la clàsica fiesta, ya luciendo el airoso mantón de Manila, ya colocàndose la tradicional é irreemplazable mantilla española.

Si en el descanso de una habanera, al tiempo de oir una sentida malagueña ó en el acto de saborear unas cañas de manzanilla se atreviera alguien á hablar de la guerra de Cuba ó cualquiera otra desgracia nacional, con seguridad se le contestaría con cajas destempladas pronunciando las sacramentales palabras: «¡Quien se acuerda de tristezas, venga baile y venga vino!» Y es que en estos momentos de expansión la mente no se preocupa más que de alegrías y de todos los làbios pugnan por salir los célebres y populares versos.

Este mundo es un fandango
y el que no lo baila, un tonto.

La limonada es la reina de la fiesta y la que transforma las ideas hasta el punto de convertir á cada persona en enseña de bullicio y alegría que todos demuestran con francas é interminables risotadas.

Alguna que otra vez se interrumpe la algazara por alguna pendencia que el vino enreda... pero afortunadamente todo queda reducido á consumir luego los contrincantes unas copas de vino á triple anís.

Y así, entre el recuerdo de lo que pasó en la verbena anterior y el proyecto para lo que harán en la siguiente, pasan contentas el interregno las gentes que, más dichosas que nosotros, pueden vivir de esa manera.

***

La corrida organizada para las familias de las víctimas del «Reina Regente» y de los inutilizados en la campaña de Cuba, ha resultado magnífica por el esmero con que todos han coadyuvado á la benéfica idea.

Los ganaderos han mandado sus mejores toros y la gente de coleta ha hecho todo lo posible por dejar satisfecho al público.

En cuanto á los resultados positivos, no podía desearse los tuviera mejores, dadas las muchas fiestas benéficas celebradas durante el mes de mayo.

A esta como á todas, Madrid respondió al llamamiento que en nombre de la caridad le hicieron, y depositó su óbolo para remediar, en lo que cabe, las desgracias que todos lloramos.

¡Lástima grande que para enjugar làgrimas sea necesario recurrir á la organización de actos donde la alegria es la reiobligada y sobre todo á fiestas como la que nos ocupa, donde la vida de varios hombres corre grandísimo peligro y en la que con dolorosa frecuencia la sangre humana riega la arena humedecida con la de los brutos!

Por desgracia, en esta fiesta presenciamos uno de esos espectàculos; no costó la vida á un hombre, pero estuvo al borde del sepulcro varias horas.

***

En nuestra anterior crónica nos ocupamos del triunfo del insigne Sellés, de un triunfo del periodismo, hoy otro periodista, otro compañero nos obliga á tomar la pluma, muy à satisfacción nuestra, para felicitarle.

Damián Isern, el periodista estudioso, pensador, modesto, de ideas ultramontanas, ha conseguido el ingreso en la Academia de Ciencias Morales y Políticas, gracias à sus propios esfuerzos, à su labor diaria y constante.

En él, unos y otros, hoy no debemos ver al enemigo ni al amigo político, al periodista que nos representa y que nos honra es á la persona que en él debemos reconocer, y como tal felicitarle.

***

La compañía que actúa en el teatro Moderno, pasará á los Jardines del Buen Retiro y al primero vendrán nuevos artistas.

También se abrirán dentro de poco el teatro de Recoletos y uno nuevo de verano que están construyendo en la Glorieta de Bilbao.

Julio Abril.

17 junio de 1895.

NOTICIAS

Con toda la pompa y solemnidad propia de nuestro culto, se celebró antes de ayer tarde la procesión del Corpus de la parroquia del Mercadal, en la que fué pendonista el señor gobernador civil de la provincia y cordonistas los generales conde de Mayorga y Perez Clemente y los señores delegado de Hacienda y alcalde de Gerona. El acto resultó lucidísimo, viéndose toda la carrera ocupada por numeroso gentío y en los balcones de los edificios que estaban adornados con vistosas colgaduras, lucian sus grácias y encantos hermosas jóvenes y elegantes damas que sembraron el trayecto de flores y papelitos de diversos colores.

Al regresar al templo S. D. M. presentaba un bonito golpe de vista la iluminación y una vez llevada á cabo la reserva, se disolvió la comitiva á los armoniosos acordes del órgano y al son de las músicas y en medio de la algazará de la concurrencia que dió una nueva prueba de religiosidad y amor al principio religioso.

—Ha fallecido en Sevilla una anciana que contaba 107 años. Deja 114 descendientes en línea directa; 16 hijos, 83 nietós, 15 bizuietos y un tataranieto. Además de estos individuos, poseía animalitos de todas las especies hasta el número de 200.

Puede que todo sea verdad, pero hay que advertir que la noticia viene de Sevilla.

—Hemos oido afirmar, que la compañia de ópera que actua en Figueras y de la cual aquella prensa hace muchos elojios, piensa venir á Gerona á dar unas cuantas funciones.

No sabemos porqué se nos figura que no será verdad tanta belleza.

—Nerviosillo debe andar *El Correo* cuando nos lée á juzgar por los signos, porque ni nosotros hemos pretendido molestar à su *Fausto* ni es nuestro ánimo hacerle caer del elevadísimo pedestal en que sus dotes literarias y su prestigio político deben haberlo colocado á juzgar por la reverencia del compañero á tan eximio colaborador, para llegar á cuya altura tiene razón que no tenemos escalones.

Mucho sentimos nos recuerde nuestra pequeñez y hace mal porque nos quita la ilusión; Dios se lo pague y no le pegue la oportunidad de los versos, porque interpretando como interpreta nuestro suelto *ad libitum* como dicen los músicos, podríamos también nosotros echar mano de los de otro jamás bastante llorado poeta y decir con él

¡Pobre Geroncio! á mi ver,
Tu locura es singular;
¿Quién te mete á censurar
Lo que no sabes leer?

pero no lo haremos por dos razones; porque el colega sabe leer pero no quiere leer; hace, y perdone la anécdota, lo que el borrico del jitano, que leía pero no *prinunciaba*, y porque aunque no supiera, no le contrariaríamos por tal desgracia. Su *Fausto* será lo que *El Correo* quiere y mucho más que indudablemente se calla, pero, débil como todo hombre aunque Mefistófeles no lo abandone, se contradice y se cree por lo visto lo que el demonio le imbuye, y no estaría demás le llamara la atención el compañero porque entre col y col una lechuga no sienta mál, es decir, entre incensariada é incensariada no vendrá mal un consejo.

Bueno es que se pueda y se sepa mucho, pero buena es la modestía, créanos el colega, y la modestia aconseja precisamente lo contrário de lo que dice hace Fausto.

Un favor vamos á pedirle á *El Correo* y es, que recomiende á su colaborador que no sea tan cruel con los conservadores y se digne dejarles ganar aunque no sea más que un distrito, porque ¿para qué querrá él tantas victorias? No sabrá en donde metérselas y se le echarán á perder sin que aprovechen á nadie.

Que encauce la opinión, eso sí, que la encauce, pero que nos deje vivir aunque sea con vilipendio y no sea tan atroz, que nosotros ofrecemos abstenernos de decir una sola palabra de esas pruebas de su

preclara inteligencia con que en forma de artículos nos deslumbra el compañero.

Háganos este favor y se lo agradeceremos.

—Dice un periódico de Nueva York que, á consecuencia del intenso calor que se dejó sentir en aquella capital el dia 30 del mes pasado, cayeron varias personas desvanecidas en las calles, y entre ellas un *mendigo*.

Llevado al hospital, debajo de los harapos que le cubrían llevaba tres trajes completos, en cuyos bolsillos y dobleces se encontraron 1.060 dollars en billetes, alguna plata y muchas sortijas de brillantes de bastante valor, además de un sin fin de baratijas.

Parece que aquel pretendido pobre, ante el temor de ser robado, llevaba consigo cuanto poseía, exponiéndole su avaricia á perder la vida.

—Pensamientos:

No hay tiranos peores que los que empezaron su vida en la esclavitud, porque ejercen el poder como una especie de venganza.

Si alguno te habla de enriquecerte por otro camino que el del trabajo y la economia, no le creas es un envenenador.

—El vicio ó abuso de echar en las aceras cortezas de naranjas, fué causa de que ayer mañana estuviera á punto de romperse una pierna una pobre labradora que pasaba por el puente de piedra, la cual tuvo que contentarse con sufrir una caida sin más consecuencia que el susto consiguiente.

—La dirección general de correos, ha aprobado el nombramiento hecho por el administrador de esta provincia de peaton-conductor de la correspondencia de Gerona á Amer, á favor de don Pelegrín Torrent y Berenguer.

—Vuelven las nubes à tenernos continuamente amenazados de inminente lluvia. Después de terminada la procesión del Corpus antes de anoche, rociaron las calles con verdadera alarma de los que andaban por ellas y ayer amaneció nublado y así siguió todo el dia manteniendo completamente saturada de humedad la admósfera y en contínuo vilo à los achacosos cronicones que sienten los cámbios del tiempo antes de que los anuncie Noherlesoom.

—Ha caido en desuso la parte de reglamento de carruajes que se refiere á las luces que estos deben llevar durante la noche y el puesto que deben ocupar los conductores.

Hasta que tengamos que lamentar alguna desgracia entonces será cuando de nuevo se adoptarán medidas.

—Según leemos, á primeros de agosto saldrá para San Sebastián S. M. el rey con su augusta madre y hermanas.

—Respondiendo á los deseos de la opinión pública que pide al gobierno se haga un esfuerzo supremo para terminar la guerra infame de Cuba, el gobierno ha acordado tener preparados 25.000 hombres en caso necesario y si esto ocurre, se llamará el reemplazo de 1891.

—Con motivo del entierro en Burgos del cadáver del señor Ruiz Zorrilla, Eusebio Blasco ha publicado en *El Liberal* un artículo recordando que la misma ciudad que se reveló contra los decretos revolucionarios del señor Ruiz Zorrilla (arrastrando al gobernador), ha saludado respetuosamente su cadàver.

Así es el mundo.

—Señor alcalde; hay tenderos que, aún viviendo en calles no muy anchas y de mucho trànsito, ocupan las aceras con botas de sardinas y otros muestrarios por el estilo y si eso hacen los que viven en esas calles, no quiera V. S. saber lo que ocurre en las vías de mayor anchura.

Y como apesar de que el bando general de buen gobierno anda por los suelos los guardias municipales no dan señales de vida, rogamos á su actividad tome cartas en el asunto y con objeto de que se corrijan estos abusos que desdicen de la cultura de toda capital de provincia como la nuestra.

—Hace unos dias falleció repentinamente el periódico zorrillista revolucionario intransigente que con el título *Gil Blas* veía la luz pública en Barcelona.

Esto nada tiene de estraño; lo que si tiene es lo que al propietario señor Guardiola ha dicho el que era redactor de dicho periódico señor Fust, en una carta en la que afirma, que dentro del *Gil Blas* habian «ciertos elementos (palabras textuales) que *por su posición oficial y los haberes que perciben del Estado* se ven obligados á gritar siempre que se les ordena: ¡viva la monarquía!, grito que no contrarrestra el de ¡viva la revolución!»

Y vaya apuntando el lector y tomando notas para juzgar á muchos, por no decir todos, de los que escupen por el colmillo y se la echan de puritanos.

DOS MARES UNIDOS

El canal del mar del Norte al Báltico, cuya inauguración, debe haberse verificado el 17 de este mes, es sin disputa una de las obras mas importantes que se han realizado en Europa desde hace largo tiempo. Basta para convencerse de ello echar una ojeada sobre el mapa.

De Kiel à Wilhelmshofen hay dos dias y medio de mar para los buques de vapor, franqueando el Categat, que hace comunicar el mar del Norte con el Bàltico. Es preciso dar la vuelta a la península danesa.

Ya en el siglo XIV se tuvo la idea de unir el mar del Norte al Báltico por un canal, que hubiera ahorrado las cuatro quintas partes del camino y los desastres que ocasionaba.

La misma Dinamarca construyó en la península un canal fluvial.

En el término de tres meses el imperio alemán estará dotado de un canal marítimo que ofrecerà á los buques el paso rápido à través del Schleswig-Holstein..

El 3 de junio de 1887, el emperador Guillermo I, rodeado de los príncipes de su casa, de los miembros del consejo federal, que representan á los soberanos y á las ciudades libres de Alemania, de los ministros y de los presidentes de las cámaras del imperio y de Prusia, asistía á la inauguración de los trabajos del gran canal que debe unir el mar del Norte al Báltico.

La ceremonia se celebró en Holteneau, en la orilla de la bahía de Kiel, y consistió en la colocación de una de las piedras de los cimientos de la esclusa que se encuentra á la entrada del canal en el Bàltico.

Esta nueva via de comunicación tiene una longitud exacta de 98 kilómetros y medio; la profundidad del agua es en todo él de nueve metros, con una anchura de 22 metros en el fondo y 62 en la superficie.

El canal está cerrado en Brunsbuttel, en el estuario del Elba, y en Holteneau, en la bahía de Kiel, por dos esclusas de 30 metros de anchas, de las cuales cada una se compone de dos càmaras contiguas de 220 metros de anchura.

Sobre este canal hay tres puentes giratorios para el paso de las vías férreas, y uno solo fijo, cuyo piso se eleva sobre el nivel del agua 42 metros y soporta una plataforma de ferrocarril, un camino para carrujes y aceras para los peatones.

Se puede calcular el coste en 200 millones de francos; pero hay otros gastos que se supone ascenderán á 20 millones, ocasionados por las fortificaciones en las inmediaciones de la embocadura del canal en el mar del Norte, principalmente en Brunsbattel, Cushaven, Neuverk y en Heligoland, cuya anexión al imperio aleman tiene un fin exclusivamente estratégico.

Los propagadores de este canal estiman que pasan anualmente por el Sund próximamente 35.000 buques, representando ocho millones de toneladas, y que la mitad, por lo menos, se servirán de esta nueva vía. Han propuesto establecer un derecho de 25 céntimos por tonelada, contando así que el canal producirá cerca de cuatro millones de francos por año. Los adversarios, en cambio, dicen que hay que deducir todos los buques que no tienen interés en por el canal, que son numerosos; que el agua del canal estará helada lo menos cién dias por año; que la navegación está completamente suspendida en el invierno, y que en el buen tiempo, no teniendo los buques que temer tinieblas ni tempestades, seguirán el camino natural, aun cuando no fuese mas que por no pagar los derechos.

El recorrido del canal durará al menos doce horas, de ellas tres en las dos esclusas, y nueve para recorrer el canal, pues no podrá ser la velocidad superiorior á 11 kilómetros por hora.

El mariscal Moltke no era partidario de este canal, y lo hizo rechazar por el Reichstag en la sesión de 23 de junio de 1873; pero en 1880 pareció admitirlo, si bien no asistió á las sesiones en que fué aprobado el proyecto, ni à la inauguración de los trabajos.

Este canal se considera de gran imporetancia desde el punto de vista militar y sha construido principalmente por razones de estrategia, quedando por él unidos directamente los dos puertos militares de Kiel y de Wilhelmshafen, pudiendo pasar los buques de guerra del uno al otro con economia de tiempo y al abrigo de hostilidades. De aquí que, tanto en Alemania como fuera de ella, se conceda gran trascendencia á esta obra.

Teatro Principal

Función para hoy jueves 20 de junio

«El fin de un condenado» «Marinos en tierra».

SANTOS DE HOY

Santos Silverio p. y mr. Inocencio ob.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6.

lizarse, emprenderse y aún concebirse por ningún habitante de ese planeta. Pero me falta todavía contar mis aventuras, porque en verdad, Excmos. señores, concebiréis fácilmente que despues de una residencia de cinco años en un planeta, que ya muy interesante por si mismo, lo es mucho mas aún por su íntimo parentesco como satélite con el mundo habitado por el hombre, puedo yo muy bien entablar con el colegio nacional astronómico correspondencia reservada muy de otra importancia que los simples detalles, por sorprendentes que sean, del viaje que he terminado felizmente.

Tal es, en suma, la cuestión verdadera. Tengo muchas cosas que decir, y tendría la mayor satisfacción en poderlas comunicar á la sábia corporación. Tengo mil cosas que decir acerca del clima de este planeta; de sus asombrosas alternativas de frio y de calor; de esa claridad solar que dura quince días, implacable, abrasadora, y de ese frío glacial mas que polar, que dura la otra quincena; sobre una traslación constante de humedad que se verifica por destilación como en el vacío, desde el punto situado bajo del sol hasta el que está mas apartado; sobre la raza misma de los habitantes, sus usos, sus costumbres, sus instituciones políticas; sobre su organismo particular, su fealdad, su falta de orejas, apéndices supérfluos en una atmósfera tan estremadamente modificada, y por consecuencia, sobre su ignorancia acerca del uso y propiedades del lenguaje; sobre el singular método de comunicación que reemplaza á la palabra; sobre la incomprensible relación que une á cada ciudadano de la luna con un ciudadano del globo terrestre, relación análoga y sometida á la que rige igualmente los motivos del satélite y del planta, y por consecuencia de la cual, la existencia y el destino del uno está enlazado en la existencia y al destino del otro, y sobre todo, Excmos. señores, sobre todo, los sombríos y horribles misterios relegados de las regiones del otro

poder producir un crepúsculo mas luminoso que la luz reflejada por la tierra, cuando la luna está á los 32 grados de su conjunción, debía ser de 1.356 piés de rey, según lo cual supuse que la mayor altura capaz de refractar el rayo solar era de 5.376. Mis ideas sobre este punto se encontraban confirmadas también por un pasaje del volúmen 92 de las *Transacciones filosóficas*, en que se dice que cuando tiene lugar una ocultacion ó eclipse de los satélites de Júpiter, el tercero desaparece después de haber sido indistinto ó muy poco perceptible durante uno ó dos segundos, y que el cuarto se hace indiscernible al aproximarse al limbo. (1)

La esperanza de llegar yo sano y salvo á la luna, estaba fundada en la resistencia, ó mejor dicho, en que me sustentaba una atmósfera existente en un estado de densidad hipotética. Después de todo, si mi suposición hubiese sido absurda, nada tenía que esperar para fin de mi aventura, sinó quedar hecho añicos contra la superficie rugosa y desigual de la luna. En suma, yo tenía todas las razones posibles para estar lleno de miedo: la distancia á que me encontraba de la luna era relativamente insignificante, mientras que la faena exigida por el condensador no había disminuido gran cosa ni descubria indicio alguno de densidad creciente en la atmósfera.

(1) Hevelio dice que ha observado algunas veces con la atmósfera perfectamente despejada donde brillaban ostensiblemente estrellas de sesto y sétimo tamaño, que supuesta la misma altura de la luna, la misma distancia de la tierra, el mismo telescopio, se entiende sobresaliente, la luna y sus manchas no nos aparecen siempre tan luminosas. Dadas estas circunstancias, es evidente que la causa del fenómeno no está ni en nuestra atmósfera, ni en el telescopio, ni la en luna, ni en la vista del observador, sinó que debe buscarse en otra causa (una atmósfera) que existe alrededor de la luna. Casini ha observado frecuentemente que Saturno, Júpiter y las estrellas fijas en el momento de ser eclipsadas por la luna, cambian su forma circular en un óvalo, mientras que en otros eclipses no ha reparado cambio ninguno de forma. Se podria, por tanto, deducir de esto en algunos casos, no siempre que la luna está circundada por una materia densa, donde se retractan los rayos de las estrellas.—E. P.

19 de abril. Esta mañana, con gran satisfacción, á cosa de las nueve, encontrándome á poca distancia de la superficie lunar, y mis aprensiones escitadas hasta el estremo, el pistón del condensador ha dado señales inequívocas de alteración en la atmósfera. A las diez tenía razones para creer muy aumentada su densidad; á las once el aparato no exigía ya un trabajo sensible, y á las doce me aventuré, no sin algún recelo, á destornillar el torniquete, y al ver que no había inconveniente alguno, abrí decididamente la cámara de coautchoue y descubrí la barquilla. Como debía esperarlo, me asaltó un fuerte dolor con espasmos, resultado inmediato de una transición tan precipitada y tan llena de peligros. Pero con estos inconvenientes y otros relativos á la respiración no eran suficientes para poner mi vida en peligro: me resigné á pasarlos lo mejor que me fué posible, tanto mas cuanto que tenía motivos para esperar que desaparecieran progresivamente, puesto que á cada minuto me aproximaba á capas mas densas de la atmósfera lunar.

Sin embargo, esta aproximación se iba verificando con una impetuosidad escesiva, y pronto llegué á adquirir la certidumbre, muy alarmante por cierto de que, aun cuando probablemente no me hubiese engañado contando con una atmósfera, cuya densidad debia ser proporcional á la densidad del satélite, habia hecho muy mal en suponer que esta densidad, aun á la superficie, fuera suficiente para soportar el inmenso peso contenido en la barquilla de mi balón. Tal en tanto hubiera debido ser el caso, lo mismo que en la superficie de la tierra, si suponeis en uno y otro planeta la pesadez real del cuerpo en razón de la densidad de la atmósfera; pero este no era el caso, y mi caida precipitada lo demostraba suficientemente. ¿Pero porqué? Esto es lo que no puedo esplicaros sinó teniendo en cuenta esas perturbaciones geológicas, cuya hipótesis dejo apuntada.

De todos modos yo tocaba casi al planeta, y caia con la mas impetuosa violencia, y así, sin perder un instante, arrojé todo el lastre primero, luego las barricas del agua, en seguida el aparato condensador y la cubierta de caoutchoue, y por último, cuanto había en la barquilla. Pero todo esto no servía de nada, caia con espantosa rapidez y no estaba ya á mas de media milla de la superficie. Como último recurso me desembaracé del sobretodo, del sombrero, de las botas, desprendí del balón la navecilla misma, que no era de poco peso, y agarrándome á la red con ambas manos, tuve apenas tiempo para observar que todo el pais, cuanto mi vista podía alcanzar, estaba cubierto de habitaciones liliputienses; antes de caer como una bala en el centro mismo de una ciudad de aspecto fantástico y en medio de una multitud de ruin gentecilla, ninguno de cuyos individuos pronunció una sílaba, ni se tomó la menor molestia por socorrerme. Todos estaban en pié con las manos en las caderas, como un ejército de idiotas, gesticulando de una manera ridicula y mirando de reojo mi persona y el balón. Me aparté de ellos con un soberbio desdén, y levantando mis ojos hácia la tierra que acababa de dejar y de que me había desterrado quizá para siempre, la apercibí bajo la forma de un vasto y sombrío calderón de cobre de un diámetro de dos grados próximamente fija é inmóvil en los cielos, y guarnecida en uno de sus bordes de una media luna de oro centelleante. No se podían descubrir allí señales de mares ni de continentes, y el todo estaba salpicado de manchas variables y atravesado por las zonas tropicales y ecuatorial como por ceñidores.

Así, con perdón de ustedes, después de una série de angustias, de peligros inauditos y de incomparables perplegidades, me hallaba diez y nueve dias despues de mi partida de Rotterdam, sano y salvo en el término de mi viaje, el mas estraordinario y mas importante que haya podido rea-